

La semana pasada he determinado que concluiríamos la serie de sermones *¿Qué es la Verdad?* Porque no tenía sentido continuar hablando de lo que el Sr. Armstrong escribió a ese respecto, ya que ya habíamos hablado de los principales puntos de los que yo quería hablar en esa serie de sermones. Y entonces decidí - me he dado cuenta - que sería bueno, que deberíamos hablar de la otra parte de esto también. Así que, el título del sermón de hoy es: *Esta es la Verdad*.

Vamos a repasar algunas de las verdades, las de la Era de Filadelfia. Pensé que sería bueno hablar de algunas de ellas, mencionarlas de alguna forma, analizar algunas de ellas un poco más a fondo. Porque es increíble entender nuestra historia. Esto es un poco diferente para los que han pasado por la Apostasía, las cosas que pasaron antes y después de la Apostasía, pero es bueno volver a hablar de esas cosas para aquellos que no han pasado por nada de eso, para que ellos puedan entender mejor lo que hemos pasado en la Iglesia. Porque esto fue algo único. Nuestra historia es algo único. Y debido a las verdades que tenemos ahora quizá las cosas por las que hemos pasado no tengan el mismo significado para algunos de ustedes. Pero cuando esas cosas estaban sucediendo, esto fue increíble. Lo que experimentamos y las cosas por las que pasamos. Vamos a hablar sobre esto a medida que avanzamos en el presente sermón.

Es por eso que me encanta la expresión “la presente verdad”. Porque crecemos; la Iglesia crece, la Iglesia hace cambios cuando Dios nos muestra la verdad más claramente. Yo siempre quedo sorprendido cuando pienso en el hecho de que en los primeros 4.000 años ellos no sabían mucho sobre el plan y el propósito de Dios. Su enfoque era la venida del Mesías que Dios enviaría. Desde el comienzo de la creación ese fue el mensaje de Dios para ellos: Que Dios existe y que Él se reveló solamente a unas personas a lo largo del tiempo. A muy pocas. Y luego, en los tiempos de Israel, Dios empezó a revelarse a más personas, pero solamente en un plano físico, no en un plano espiritual.

Y podemos leer por lo que fue escrito cómo ellos recibieron lo que Dios les reveló. Que ellos no lo recibieron bien. Porque somos seres humanos carnales. Somos egoístas por naturaleza. Y ese egoísmo se manifestó en ellos.

En esa parte del mundo, en la región por la que ellos estuvieron vagando durante cuarenta años, las cosas no son fáciles. La vida allí es muy dura. Ellos no podían cultivar nada, ellos no podían criar ganado, etc. No como aquí en los Estados Unidos o en otras partes del mundo, donde llueve más y las condiciones son mejores. Ellos no tenían buenas condiciones climáticas allí. La tierra era seca, seca, seca, seca. Y por eso ellos murmuraron y se quejaron por no

tener agua. No había agua. La Biblia nos relata el milagro que Dios hizo entonces para proporcionarles agua.

Una historia increíble. Y a lo largo del tiempo Dios ha revelado más cosas a los profetas, que ellos escribieron en la Biblia. El comienzo de la nación de Israel, la vida de David y las cosas que Dios le reveló. Porque Dios reveló más a David sobre el Mesías que a ninguna otra persona. Dios le inspiró a escribir muchas cosas sobre el Mesías. Muchos de los salmos que David escribió hablan sobre el plan de Dios, sobre el Mesías, sobre lo que Dios va a hacer por la humanidad. Pero las personas no entienden esas cosas hasta que Dios las llama, hasta que ellas reciben la ayuda del espíritu de Dios que les esclarece esas cosas, que les muestra más claramente lo que está escrito.

Yo quedo admirado con el hecho de que ellos no entendían ciertas cosas. En Hechos 3 podemos leer un citado de lo que David escribió en los Salmos, una afirmación muy clara sobre quién es YAHWEH, quién es el Mesías, sobre las profecías que fueron escritas sobre esto. Y la Iglesia no entendía - los judíos especialmente - que David no habla sobre sí mismo. No se trata de la relación entre Dios y David. Se trata de la relación entre Dios Todopoderoso y Su Hijo.

Y después que Cristo resucitó esas cosas comenzaron a ser reveladas a la Iglesia. Dios ha dado esto a la Iglesia desde el principio. Y a mí nuestra historia me parece fascinante, las cosas por las que hemos pasado. Y esto de la “presente verdad” cobra mucho más significado a medida que avanzamos. Por ejemplo: en el Día de Pentecostés Dios ha revelado cosas a la Iglesia que nadie antes sabía, cosas que nunca habían sido entendidas antes. Porque antes de esto Dios estaba trabajando con las personas a nivel individual. Dios no estaba trabajando con un grupo de personas organizado como una iglesia. La Iglesia fue fundada en el año 31 d.C., en el Día de Pentecostés, y partir de entonces Dios comenzó a revelar y establecer la verdad aún más. A partir del Día de Pentecostés los discípulos comenzaron a comprender cosas que ellos antes no sabían, que ellos antes no comprendían. Dios comenzó a derramar Su espíritu sobre ellos y ellos comenzaron a predicar y a enseñar cosas que ellos finalmente entendían. Porque antes de esto ellos no podían ver, no podían entender todo. Pero ahora todo encajaba porque Dios estaba derramando Su espíritu sobre ellos para que ellos pudiesen ver, pudiesen entender todas esas cosas, pudiesen recibirlas.

Porque para entender cosas como estas es necesario tener el espíritu santo de Dios. Vamos a comenzar con la 22ª Verdad. Cuando el Sr. Armstrong murió la Iglesia tenía 21 Verdades. Pero después de su muerte las personas empezaron a dejar de obedecer a algunas de esas verdades - principalmente algunos miembros del ministerio - y se volvieron cada vez más débiles. La Iglesia fue debilitándose cada vez más durante la Era de Laodicea.

Y esta fue la primera verdad que hemos escrito para la Iglesia en ese período de tiempo, después de la Apostasía:

22 (1) - Hubo una apostasía sin precedentes en la Iglesia de Dios, como fue profetizado en 2 Tesalonicenses 2:1-3.

Para los que fueron llamados más tarde esto no tiene el mismo significado que para nosotros. Esto fue algo impactante. Aunque entonces no entendíamos muy bien lo que había sucedido. Esto fue una pesadilla para la Iglesia. Esto fue muy difícil para los que querían aferrarse a lo que Dios les había dado. Porque pensábamos: “¿Cómo puede ser esta la Iglesia de Dios?”. Las personas se marchaban por montones. Ellas ya no querían tener nada que ver con ninguna religión. Para ellas era incomprendible que esto pudiera pasar en la Iglesia de Dios; en lo que ellos habían creído que era la Iglesia de Dios todo este tiempo. Ellos sabían que las nuevas cosas sobre el Sabbat, la pascua y la navidad no eran correctas. Ellos sabían que todo aquello estaba mal. “¿Dónde está Dios entonces? Si esto puede suceder a la Iglesia de Dios, ¿qué más podría haber allí fuera? Ellos entonces se dieron por vencidos. Casi un tercio de toda la Iglesia simplemente renunció a cualquier tipo de religión.

Lo que entonces no entendíamos era que estábamos todos dormidos, estábamos espiritualmente débiles. Toda la Iglesia. Toda la Iglesia llegó a ese punto. Y en tal condición, debilitados y sin el espíritu de Dios, no fuimos capaces de comprender lo que estaba sucediendo en realidad. Porque solo podíamos confiar en lo que habíamos aprendido a nivel físico, porque ya no teníamos el espíritu de Dios. Y no debería ser ninguna sorpresa que las personas simplemente hayan renunciado a todo, que ya no tuviesen nada a lo que aferrarse. Porque las cosas que ellas creían y sabían ahora ya no estaban allí. Ellas entonces simplemente lo dejaron todo y siguieron con su vida.

Pero lo más difícil de todo es que un tercio de la Iglesia empezó a seguir las cosas que decía el Sr. Tkach, todas esas mentiras y engaño. Y uno piensa: “¿Cómo pueden las personas volver justo a aquello de lo que Dios las ha llamado a salir?” Cosas que deberían ser tan claras para todos. Que Cristo no nació el 25 de diciembre, por ejemplo. Pero esas personas volvieron a esas cosas. “Esas fechas son un buen momento para que las familias se reúnan. Es bueno dar regalos a sus hijos y pasar tiempo con la familia”. Las personas volvieron a esas cosas. ¿Y cómo ellas han podido volver a esto después de haber estado 10, 20, 30, 40 años en la Iglesia de Dios? ¡Que fuerte! Y más adelante vamos a leer algunos versículos de la Biblia que explican esto, que muestran cuán poderosas pueden ser esas cosas si una persona ya no tiene el espíritu de Dios, si una persona no está despierta espiritualmente.

Si no vigilamos, si no estamos en guardia, estamos en terreno muy peligroso. Porque usted puede perder lo que Dios le ha dado. Si usted no aprende nada más de lo que pasó con lo de la Apostasía esto es algo que usted debe aprender muy bien: que usted puede perder lo que tiene, lo que Dios le da. Que no es tan difícil perderlo todo. Si usted se vuelve negligente, si usted no está en guardia espiritualmente, si usted no desea esto con todo su ser, con todas sus fuerzas, usted lo puede perder.

Y otro tercio de la Iglesia se dispersó, sin saber lo que había sucedido. Como en la congregación de Toledo. No sabíamos qué hacer, no sabíamos a dónde ir. Entonces intentamos hacer algo para que las personas al menos pudiesen seguir recibiendo lo que nos había sido enseñado antes, lo que habíamos aprendido a través del Sr. Armstrong como apóstol de Dios. Y con el tiempo Dios comenzó a darnos más y más. Pero no sabíamos qué hacer. No sabíamos lo que había sucedido en realidad. ¿Una apostasía? Aún no lo sabíamos al cierto. Yo me imagina que algo de esa magnitud había tenido lugar. Y quizá usted piense: “¿Cómo no habéis podido verlo? ¿Por qué esto no era claro para vosotros? ¿Por qué no habéis podido decir simplemente: ha habido una Apostasía?” Usted no ha pasado por esto. Si usted hubiera pasado por esto usted lo entendería. Estábamos débiles. Estábamos dormidos. Todo el pueblo de Dios ha quedado dormido en la Era de Laodicea. Esto fue lo que pasó. Y entonces la Apostasía tuvo lugar.

Y experimentar esto, vivir esto, fue algo exclusivo de aquellos que lo experimentaron. ¿Qué hace uno entonces? Al final empezamos a llamar por teléfono a diferentes personas que eran parte del liderazgo de la Iglesia de Dios para hablar con ellas sobre lo que estaba pasando. Pasábamos horas al teléfono. “¿Qué estaba pasando? ¿Qué ha sucedido?” Las facturas del teléfono venían muy altas, porque antes las llamadas a larga distancia eran muy caras. No como hoy en día. En aquel entonces no era raro que pagásemos facturas de 400, 500, 600, 700 dólares al mes por todas las llamadas telefónicas que hacíamos. Los miembros del ministerio trataban de hablar con diferentes personas. “Estamos esperando que hagas algo. ¿Qué vas a hacer? ¡Necesitamos reunirnos!”

Recuerdo que había un grupo en Houston que hablaba de reunirse. Algunos ministros y demás. Queríamos reunirnos porque sabíamos que éramos de la misma opinión. Queríamos aferrarnos a la verdad. Y también había grupos como los que estaban en Pasadena, en California, ¡que no estaban haciendo nada! Y nada más nos hemos puesto de acuerdo para reunirnos en Houston - a la semana siguiente creo - ellos organizaron una reunión en Indianápolis, en Indiana. ¡¿De acuerdo?! Una reunión más grande porque ellos pensaron: “¡Será mejor que hagamos algo porque si no otros lo harán!” Juegucitos políticos. “Tenemos que organizar una reunión porque si no otros lo harán y un montón de personas acudirán a su reunión”.

Esto fue desastre. La Apostasía fue una pesadilla para la Iglesia de Dios. Y en los que han pasado por esto, ciertas cosas han sido moldeadas y formadas en cada uno de ustedes; cosas que ustedes no tendrían si no hubiesen experimentado lo que han experimentado. Lo que usted tiene es un gran tesoro. Porque las cosas que fueron moldeadas y formadas en su mente nunca le serán quitadas. Mientras usted permanezca cerca de Dios, usted siempre tendrá esas cosas. A través de todo esto Dios pudo moldear y formar cosas en la mente de las personas que no podrían ser moldeadas y formadas de ninguna otra manera.

Es por eso que yo digo a menudo que Dios está preparando a las personas para desempeñar diferentes funciones, para ocupar diferentes lugares en el Templo. Y los que han experimentado esto ocuparán un lugar único. Otros que han vivido a lo largo del tiempo han experimentado cosas que son únicas para ellos. Cosas que yo nunca he experimentado, que

usted nunca ha experimentado. Todos somos diferentes en el Cuerpo de Cristo en lo que a esto se refiere. Y Dios nos coloca donde Él quiere colocarnos. Es impresionante entender eso.

Nosotros entonces nos reunimos y una organización comenzó. Las personas echaban de menos lo que teníamos antes. Algunos pensaban que debíamos comprar el edificio en Big Sandy con todo el dinero que entraba. Porque esa era la organización más grande de todas. Porque al final surgieron más de 600 organizaciones después que la Iglesia fue dispersada. Personas con ideas diferentes. Algunas de esas organizaciones eran muy pequeñas, pero otras, cuatro o cinco de ellas, eran más grandes. Y la más grande dijo: “Tenemos que comprar el edificio en Big Sandy”. Empezaron a surgir ese tipo de discusiones en la Iglesia, entre los ministros: “Necesitamos comprar Big Sandy porque no podemos dejarlo en manos de otros. Tenemos que mantenerlo”. Esto era solo un edificio, algo físico. Estábamos dispersados. Estábamos sufriendo. ¿Y las personas qué? ¿Y el pueblo de Dios qué?

Ellos también querían publicar una revista. Algunos grupos ya se habían organizado antes. Dos en particular. Una de las organizaciones más grandes ya tenía programas en la televisión y una revista. Ellos estaban imitando lo que el Sr. Armstrong había hecho. No entendíamos todavía que la obra del Sr. Armstrong ya había terminado, que su tarea de predicar el evangelio a todo el mundo había sido concluida. Y algunos tuvieron que aprender esto de la manera más difícil, mientras que otros - la mayoría - nunca lo aprendieron.

Hemos aprendido muchas cosas a través de este proceso. Cuando yo leo algo como esto, me sorprende el hecho de que hoy en día haya tantas personas en la Iglesia de Dios que no comprenden el impacto que esto tuvo en la vida de las personas. ¡Un impacto muy fuerte! Las verdades que usted tiene, las verdades que usted tiene la bendición de tener. Pensar que miles, decenas de miles de personas que están dispersada no saben esto. Esas personas han pasado por todo esto y ahora están en algunas de estas organizaciones. Yo ya no sé cuántas organizaciones hay todavía. 600 o 400 o 300. Ellos antes tenían algo parecido a las verdades que la Iglesia tenía entonces, quizá solo a nivel físico. Pero con el tiempo esas cosas se han vuelto cada vez peor, las personas han dejado de aferrarse a lo que todavía tenían. Esto ha aminorado enormemente.

Hubo una apostasía sin precedentes en la Iglesia de Dios, como fue profetizado en 2 Tesalonicenses 2:1-3. El contexto de 2 Tesalonicenses 2 es para el tiempo del fin, antes del regreso de Josué, el Cristo, y no para el tiempo de los primeros apóstoles. La palabra *apostasía* significa *repudiar*, *abandonar*, y en esa apostasía hubo un gran repudio y alejamiento de la verdad que Dios había dado a Su Iglesia. Nunca antes algo así había ocurrido entre los principales líderes de la Iglesia de Dios.

Nunca antes había pasado algo así. Esto fue algo enorme debido al tamaño de la Iglesia entonces.

Nunca antes hubo tan gran abandono de la verdad por parte de tantos miembros del Cuerpo de Cristo.

Siempre ha habido cierta inestabilidad y problemas en la Iglesia a lo largo del tiempo. Sabemos que “muchos han sido llamados; pero pocos han sido elegidos”. La gran mayoría de las personas que alguna vez han sido llamadas, a quienes Dios ha dado esa oportunidad, no ha podido seguir adelante. Ellas han ido por el camino equivocado. Esto también ha pasado en los tiempos de Juan. Él escribió muchas cosas sobre eso. Pablo también escribió que esto estaba sucediendo en su época. Juan escribió más sobre esto porque cuando él escribió esas cosas todos los demás apóstoles ya habían muerto asesinados, ejecutados. Pablo ya había sido ejecutado. Todos ellos ya habían muerto. Excepto Juan. Él era el único que para entonces todavía estaba vivo. Él entonces escribió sobre las cosas que estaban sucediendo en la Iglesia en ese entonces. La historia de la Iglesia es impresionante. Lo que sucedió al final de la Era de Éfeso, en la Iglesia de Efesios. En la Era de Éfeso, mejor dicho.

Continuando:

Esto tenía que suceder antes que los acontecimientos del tiempo del fin, que nos conducirán al regreso de Josué, el Cristo, empezasen a tener lugar. Muchos en la Iglesia que está dispersada todavía no creen que esta apostasía tenga ocurrido.

Y la mayoría de las personas en la Iglesia de Dios- PKG lo sabe muy bien. Cuando Dios le ha llamado a la Iglesia - en 2005, 2006, 2008, 2010, o cuando fuera - usted simplemente empezó a hacer parte de ese grupo. Usted no experimentó la Apostasía, pero usted puede entender ciertas cosas que usted ha leído. Usted puede leer sobre esto ahora y esto tiene causa impacto en usted.

¡Pero vaya! Que increíble es entender que hay decenas de miles de personas que no pueden reconocer algo tan simple. ¿Por qué ellos están dispersados? Sería de esperar que, aunque fuera solamente a nivel físico, ellos se preguntasen: “¿Qué nos pasó?” Porque las personas saben que un tercio de la Iglesia simplemente lo abandonó todo. Esas personas entienden esto. Quizá ellas no sepan que fue exactamente un tercio de la Iglesia, quizá ellas no sepan el número exacto de los que hicieron esto, pero ellas saben que aproximadamente un tercio de la Iglesia volvió a lo que ellos creían antes. Ellas también saben que hay una enorme cantidad de personas que están dispersadas.

Pero, ¿negar que la Apostasía ha tenido lugar? No poder decir: “Esto es lo que nos ha sucedido. Es por eso que solo tenemos 7.000 en este grupo, 15.000 en este grupo, 300, 400 en este grupo. ¿Que pasó?”

Muchos en la Iglesia que está dispersada todavía no creen que esta apostasía tenga ocurrido. Y por lo tanto, creen que la Iglesia de Dios aún debe crecer mucho más que en los tiempos de la Iglesia de Dios Universal para que se cumpla esta profecía.

Porque ellos no creen que la Apostasía ya ha tenido lugar. Ellos siguen pensando que todavía debe haber al menos 144.000 miembros bautizados, de acuerdo con lo que está escrito en Apocalipsis, porque ellos no entienden lo que eso significa. Y si en un grupo solo hay 15.000 personas y ese grupo no está creciendo, ¿cuánto tiempo pasará antes de que haya 144.000 miembros bautizados en la Iglesia? Ni en los tiempos del Sr. Armstrong la Iglesia tenía tantos miembros. Y tampoco en la Era de Laodicea. En su apogeo la Iglesia solo ha llegado a aproximadamente 97.000 miembros bautizados.

Y si ellos están esperando llegar a los 144.000 para que empiece el tiempo del fin, ¿cuanto tiempo tendrán que esperar todavía? Esto me hace pensar en un individuo - creo que él era un evangelista - que vino a hablar conmigo una vez en Detroit, cuando las cosas ya no estaban tan claras. Él era un evangelista. Creo que él había sido ordenado como evangelista. Él entonces me dijo que quizá tendríamos que esperar unos 25 años o quizá mucho más. Increíble. Pero hemos tenido una apostasía. Esto realmente sucedió en la Iglesia de Dios.

23 (2) - El “Hombre de Pecado” se ha revelado como siendo el Sr. Joseph Tkach, quien inició la apostasía del tiempo del fin.

Con el tiempo todo esto quedó muy claro. No solo que había tenido una apostasía. Porque, para tener una apostasía era necesario que el hombre de pecado se manifestara. Todo esto está escrito en 2 Tesalonicenses.

El Sr. Tkach trató de cambiar la ley de Dios, y sus acciones han traído una gran destrucción sobre la Iglesia.

Johnny y Myrtle estaban sentados en aquella sala en Atlanta cuando él dio ese sermón. Porque fue entonces cuando todo comenzó. Y más tarde toda la Iglesia pudo ver un video de ese sermón. Un video con imágenes manipuladas, con las imágenes reales mezcladas con imágenes tomadas en Big Sandy y creo que también en Pasadena. Ellos han mezclado esas imágenes con las que habían sido tomadas en Atlanta. En ese sermón el Sr. Tkach decía, entre otras cosas, que ya no teníamos que observar los Días Sagrados de Dios, porque tales habían sido invalidados. Que ahora podíamos adorar a Dios en cualquier día de la semana y no solo en el séptimo día. Él dijo: “Está bien comer cualquier tipo de carne, puras o impuras. Porque todo ha sido purificado por Dios”. Las personas volvieron al protestantismo, volvieron a todo aquello de lo que Dios nos había llamado a salir. Esto fue alucinante, las cosas que él dijo en ese sermón.

Él había preparado un sermón diferente para dar ese día. Él había ido a Atlanta porque había un ministro allí que en los últimos dos años - si lo recuerdo bien - había estado enseñando estas cosas a la Iglesia de Atlanta. Y por eso el Sr. Tkach fue allí. Ellos todavía se estaban preparando para hacer lo mismo en otras congregaciones, pero las cosas se aceleraron y todo fue muy rápido.

Yo quedo admirado con todo esto. Porque si usted sabe lo que sucedió entonces usted puede ver muy claramente que Dios lo tenía todo planeado, que las cosas sucedieron en el momento que Dios lo había determinado. Entonces el Sr. Tkach fue impelido a dar ese sermón en ese día. Porque entonces una especie de desafío se presentó, y él decidió que iba a decir todo lo que dijo a la Iglesia en ese mismo momento. Ellos ya lo tenían todo más o menos preparado, ya que pocos días más tarde ellos empezaron a distribuir ciertos escritos que respaldaban todas estas cosas. Pero ellos no estaban listos del todo todavía y tuvieron que hacerlo todo muy rápidamente. Y lo han hecho de una manera bastante descuidada.

Lo del invalidar ley del diezmo ellos lo han reconsiderado muy rápidamente. Yo siento, eso me cabe en la cabeza. El diezmo. Esa era una de las verdades que la Iglesia todavía conservaba en la Era de Sardis. Ellos entendían la necesidad de obedecer la ley de Dios sobre el diezmo. Porque es a través del diezmo que la Iglesia puede recibir el alimento espiritual, que el cuidado de la Iglesia. En el Antiguo Testamento Dios les dio el sistema levítico. Y Dios hizo lo mismo para la Iglesia. Es a través del diezmo que Dios cuida de Su Iglesia. Y entonces viene el Sr. Tkach y dice que el diezmo ya no era algo obligatorio. Y muchos entonces dejaron de pagar el diezmo. ¿Y que pasó entonces? La Iglesia ya no podía funcionar. Ellos entonces lo reconsideraron: “No hemos apresurado un poco con eso”. Yo me río, pero la naturaleza humana está realmente enferma. Ellos entonces han dicho que teníamos que seguir pagando el diezmo. “Lo hemos pensado mejor y hemos llegado a la conclusión de que el diezmo es obligatorio”. ¿Ellos invalidan la ley del Sabbat y los Días Sagrados de Dios, pero quedan con la ley del diezmo?

Y algunos estaban tan emocionados porque ahora podían comer gambas, langosta y cerdo que no perdieron el tiempo y volvieron a comer esas cosas. Y hacían alarde de ellos, lo decían a quien lo quisiera oír: “¡Ahora soy libre! ¡Soy libre!” ¿De qué estaban libres? Gente enferma. No hacemos esas cosas por cuestión de obediencia a Dios. Esto es así de sencillo.

El Sr. Tkach trató de cambiar la ley de Dios.

¿Y cómo cree usted que Dios tomó eso? Es por esto que esto está escrito de la manera que está escrito en 2 Tesalonicenses. Pablo profetizó que esto iba a suceder. Dios le mostró esto. Cristo le mostró esto para que él lo dijera a la Iglesia. Y él escribió en 2 Tesalonicenses 2 lo que iba a pasar, lo que iba a hacer el hombre de pecado, el hijo de perdicción, algo mucho peor que lo que hizo Judas Iscariote.

El Sr. Tkach trató de cambiar la ley de Dios, y sus acciones han traído una gran destrucción sobre la Iglesia. Al tratar de cambiar la ley de Dios, él se exaltó a sí mismo por encima de Dios.

Y esto es idolatría espiritual. Cada vez que usted comete un pecado usted está poniendo algo por encima de lo que Dios le ha dicho. Porque entonces esto se vuelve más importante para usted. Esto es como un dios. Es por eso que yo he hablado sobre algo tan simple como fumar.

Esto está mal. Esto es falta de amor hacia los demás. Esto es una cosa física muy simple, pequeña y básica en la vida, pero es sorprendente la cantidad de personas que han tenido batallas con ese tipo de cosas. Esto sirve para mostrar lo difícil que puede ser vencer ciertas cosas.

Cada vez que una persona peca, que comete el pecado que sea, ella se eleva en importancia, porque piensa que puede hacer desobedecer a Dios. ¿Y que pasa entonces? Esa persona se eleva por encima de Dios, porque hace lo que Dios dice que no debe hacer. Esa persona cree que lo que hace está bien. Y esto es idolatría, es idolatría espiritual.

Al tratar de cambiar la ley de Dios, él se exaltó a sí mismo por encima de Dios.

De eso se trata lo que está escrito en 2 Tesalonicenses.

La palabra “asentarse” en 2 Tesalonicenses 2:4 significa “tener autoridad”.

¿Asentarse en el templo de Dios como si fuera Dios? Porque se trata de tener autoridad. De tener poder. Ese lugar le fue dado en la Iglesia de Dios. Esa posición de autoridad. Él ocupó ese lugar después de la muerte del Sr. Armstrong. No como un apóstol, pero él tenía autoridad. Dios le ha dado la responsabilidad de cuidar, de alimentar a la Iglesia, de seguir con lo que la Iglesia había recibido hasta en aquel momento. Y entonces empezó la Era de Laodicea. Esto fue el comienzo de la Era de Laodicea. Y en el comienzo él ha permanecido fiel a todo lo que le fue confiado, tanto a nivel físico como a nivel espiritual. Pero después de algunos años los celos comenzaron a corroerle y las cosas comenzaron a cambiar, su espíritu comenzó a cambiar. Esto es muy evidente cuando usted mira hacia atrás, a todo lo que pasó entonces.

Al Sr. Tkach le fue dada autoridad en la Iglesia de Dios, como su líder físico, bajo Josué, el Cristo. Pero poco después él se rebeló contra Dios. El Sr. Joseph Tkach murió 40 semanas después, exactamente a la misma hora en que pronunció su sermón apóstata.

Y me sorprenden los argumentos que las personas usan, lo que ellas dicen sobre esto. La realidad es que él murió, su vida llegó al fin, exactamente 40 semanas más tarde, exactamente a la misma hora, en la zona horaria en la que él estaba, en el lugar donde él vivía. Las personas usan esos pequeños detalles como excusa para no aceptar la verdad que está justo delante de sus ojos.

Mismo que no hubiese sido exactamente a la misma hora, él murió 280 días después de haber dado ese sermón. Esto de por sí debería ser impresionante para las personas. El número 7 representa que algo está completo. El Sabbat. Los Días Sagrados. Dios usa el número 7 para indicar que algo está completo. Y nosotros entendemos lo que representa el número 40. 40 años vagando por el desierto. Los espías. Si usted mira lo que Dios hizo entonces, lo que Dios

hizo en diferentes ocasiones a lo largo de la historia, ese número tiene que ver con el juicio de Dios. Y si usted entiende lo que el Sr. Tkach dijo, que el Sabbat ya no era una ordenanza de Dios. 7 X 40. ¡Que increíble es esto! Dios se encargó de que eso pasara. Él lo dijo, proféticamente.

El Sr. Joseph Tkach murió 40 semanas después, exactamente a la misma hora en que pronunció su sermón apóstata. Esto fue una señal para la Iglesia de Dios de que Jesús Cristo estaba prestes a volver y que los acontecimientos del tiempo del fin ya habían comenzado.

Porque lo que está escrito en 2 Tesalonicenses es muy claro.

24 (3) El "templo" en Mateo 24 ...

Quisiera volver un momento a la 23ª verdad. La primera vez que yo he dicho esto hubo personas que me dijeron: “¿Estás diciendo que esa persona es el hombre de pecado, el hijo de perdición y la nombras por su nombre? ¡Eso no es algo baladí!” Porque en la Iglesia habíamos llegado a un punto en el que ya no se podía mencionar el nombre de alguien que había hecho algo mal. Aunque esto era lo que se acostumbraba hacer en el Nuevo Testamento. Pablo hizo esto en diferentes ocasiones. Él avisaba a las congregaciones cuando alguno se extraviaba. Cuando alguno en el ministerio se extraviaba, Pablo no solo mencionaba lo que esa persona había hecho, pero también mencionaba su nombre. Él hacía esto para proteger a la Iglesia. Pero nosotros no podíamos mencionar el nombre de personas que habían hecho algo que está mal, que habían cometido pecado. Y hay una gran diferencia entre hablar mal de alguien en la Iglesia de Dios, decir chismes, decir algo despreciativo sobre una persona y mencionar algo para proteger a la Iglesia. Una diferencia como la diferencia que existe entre el día y la noche. Pero en ese entonces la Iglesia se había vuelto tan débil en estas cosas que mencionar el nombre de alguien era algo que no se hacía. Yo he sido muy criticado por diferentes personas, de diferentes grupos, etc. Muchas de esas críticas vinieron del ministerio. “¿Cómo puedes mencionar el nombre de una persona de esa manera?”

El tiempo fue pasando y yo he tenido que mencionar el nombre de otras personas también, para avisar a la Iglesia de Dios, para que la Iglesia tuviese cuidado con esos individuos. Personas como Dr. Hoeh, que empezó a enseñar toda esa basura sobre observar el Pesaj en el 14º/15º día. Porque las personas tienen que saber el nombre de esos individuos, tienen que saber que deben tener cuidado con ellos. Ellas necesitan saber el nombre de los responsables de toda esa basura, de las cosas malas que estaban siendo enseñadas en la Iglesia de Dios y que llevaron la Iglesia a la destrucción, destruyeron. Dios hizo esto en el Antiguo Testamento. Esas personas eran muertas, su sangre era derramada sobre la tierra. Y la verdad es que lo que esas personas hicieron es peor que cualquier cosa a nivel físico. ¿Entendemos esto? ¿Entendemos que Dios puede resucitar a cualquier persona a una vida física nuevamente? Pero si usted hace algo que causa la destrucción espiritual de las personas, si usted es responsable

de algo que hace daño a las personas espiritualmente, que hace daño al espíritu de personas a las que Dios está moldeando y formando, su alguien hace algo que impide a Dios seguir con ese proceso, ¿cómo cree usted que Dios toma eso? ¿qué cree usted que es peor: lo que uno hace físicamente o lo que uno hace espiritualmente a alguien? Porque si usted hace algo que daña el espíritu de alguien, si usted es responsable de que alguien vaya por el camino equivocado, debido a lo que puede pasar al espíritu en una persona, a la mente de una persona, eso es mucho, mucho peor.

24 (3) - El “Templo” mencionado en Mateo 24, 2 Tesalonicenses 2, y en muchas otras profecías, es la Iglesia de Dios.

Y quizá usted piensa que esto es muy simple, que esto está muy claro. Si Dios le ha llamado a Su Iglesia después de la Apostasía, entonces para usted esto es algo que está muy claro. Es algo obvio. Pero ustedes no han pasado por esto, ustedes no han experimentado esto. Y para ustedes esto debería significar mucho más, porque ustedes pueden leer sobre esas cosas, pueden entender la historia, pueden entender lo importante que esto es para la Iglesia de Dios. Porque, como verá, cuando el Sr. Armstrong volvió a la actividad después de un período de convalecencia debido a un ataque cardíaco y otros problemas de salud, él dijo que tenía que volver a poner a la Iglesia en el camino correcto. Y esto fue lo que él ha estado haciendo a finales de los años 70 y principio de los 80, que fue cuando él murió. Su enfoque constante era poner a la iglesia de vuelta en el camino correcto. Porque él veía una cierta tendencia, él veía que algo estaba sucediendo en la Iglesia. La Iglesia estaba comenzando a debilitarse y él se preocupaba por Laodicea, por ese espíritu tibio. Él solía predicar, solía hablar con vehemencia contra ese espíritu. Y Dios le ha mostrado, para que él se lo dijera a la Iglesia, que la Iglesia es el templo. Esto era algo que la Iglesia no sabía. Dios entonces le mostró - para que él lo dijera a la Iglesia - que el templo es la Iglesia. El templo al que la Biblia se refiere es la Iglesia de Dios. El templo es lo que Dios está construyendo, el Monte Sion.

Y antes de esto no teníamos esa verdad, que para nosotros ahora es tan clara. Esa podría ser la 19ª verdad. Muchas de las cosas que nos fueron dadas durante ese periodo de tiempo podrían ser enumeradas como una verdad. Cosas que pueden fortalecer y ayudar a la Iglesia. De eso se trata.

Y es sorprendente que cuando llegamos a la Era de Laodicea, bajo la administración del Sr. Tkach, la Iglesia comenzó a perder esa comprensión. El ministerio comenzó esa comprensión y empezó a pensar que el templo mencionado en ciertas profecías se trata de un templo físico. Que la abominación de la desolación se trata debía tener lugar en un templo físico. Ellos habían perdido la comprensión de que todo esto es espiritual. Hay algunos grupos que enseñan que la abominación de la desolación es igual a lo que hizo Antíoco Epifanio cuando él ofreció un cerdo sobre el altar de Dios.

Existe la idea que el templo, un templo físico, quizá no pueda ser reconstruido. ¡Porque ellos no pueden entender que se trata del un templo espiritual! Aunque el Sr. Armstrong dijo que se trata de un templo espiritual.

Esas cosas son muy importantes. Esas son verdades asombrosas que usted tiene la bendición de poder comprender. Porque para usted esto no es algo confuso. Usted sabe que se trata del templo espiritual. Pero hay decenas de miles de personas que eran parte de la Iglesia de Dios antes de la Apostasía, que han sido parte de la Iglesia durante mucho, mucho tiempo, que han permanecido fieles a Dios hasta que comenzaron a debilitarse. Esta es una seria advertencia para la Iglesia de Dios. Esto es lo que puede pasar al pueblo de Dios. Porque también en PKG muchos se han ido por el camino equivocado, se han vuelto débiles. Es importante que siempre estemos en guardia, atento, alerta espiritualmente.

La Iglesia comenzó a perder esta comprensión y no fue capaz de entender lo que había sucedido con el templo, lo que había sucedido a la Iglesia de Dios. Pero entonces Dios nos bendijo con la comprensión de que habíamos tenido una apostasía. Dios nos bendijo permitiéndonos entender esto. Y entonces todo lo demás comenzó a encajar en su lugar. Eso fue lo que pasó. Dios entonces comenzó a mostrarnos lo que había pasado a la Iglesia. “Ustedes son culpables de lo que pasó a la Iglesia de Dios!” Nosotros somos culpables de esto como pueblo de Dios. Hemos tenido la culpa de todo lo que pasó porque nos habíamos vuelto negligentes, nos habíamos vuelto tibios. Y Dios permitió que todo esto sucediera con un propósito. Para que estas cosas pudiesen quedar registradas, como un testimonio, para siempre.

24 (3) - El “Templo” mencionado en Mateo 24, 2 Tesalonicenses 2, y en muchas otras profecías, se trata de la Iglesia de Dios. El “hombre de pecado”, que “se asentó en el templo de Dios” ...

¿Y adonde buscaría usted a este hombre de pecado, el hijo de perdición, que se sentaría en el templo de Dios, como está escrito en 2 Tesalonicenses? No hace muchos años, antes de morir un cierto evangelista dijo que en su grupo algunos ministros habían llegado a la conclusión de que al menos un altar tiene que ser construido. Quizás no todo el templo, pero por lo menos un altar. ¿Por qué? Porque entonces lo que sucedió en los tiempos de Antíoco Epifanio podría volver a ocurrir. Entonces alguien podría ofrecer un cerdo sobre el altar para que así la abominación de la desolación pudiera tener lugar. Pero la abominación de la desolación ya ha tenido lugar en la Iglesia de Dios. ¡Esto fue lo que sucedió! ¡Y es increíble que usted pueda entender esto, que usted lo sepa! ¿Es esta la verdad? Sí. Esta es la verdad con la que Dios nos ha bendecido en el tiempo del fin. Esto no cambia. Nada aquí puede cambiar. Esto es absoluto. Esto es lo que nosotros, el pueblo de Dios, hemos experimentado. ¡Increíble!

El “hombre de pecado”, que “se asentó en el templo de Dios”, fue el Sr. Joseph Tkach, que estaba “asentado en autoridad” en la Iglesia de Dios. Como el Sr. Armstrong

enseñó, poco antes de su muerte, solamente la presencia de Dios hace con que cualquier cosa pueda ser considerada sagrada...

Esto fue algo que el Sr. Armstrong dejó muy claro. Voy a leer el resto aquí:

...y un templo físico construido por los judíos de hoy no podría ser considerado sagrado porque ellos no son el pueblo de Dios, espiritualmente.

El Sr. Armstrong comenzó a hablar sobre esto antes de su muerte. Sobre el templo, sobre la Iglesia. Él dejó muy claro que los judíos no podían construir un templo. ¿Cómo se podría construir un templo? ¿Cómo se podría construir un altar? ¿Y cómo podría esto ser sagrado? Algo solo puede ser sagrado si Dios tiene un propósito para ello. ¿Un sistema levítico? Esto ha sido abolido. En el libro de Hebreos queda muy claro que el sistema levítico fue abolido. Ellos no pueden construir un templo físico.

Y a veces uno escucha a algunos protestantes sobre una piedra que es cortada y agradada. Desde que yo he sido llamado a la Iglesia de Dios siempre he oído hablar que alguien reconstruirá el templo. Algunos protestantes piensan que el templo tiene que ser reconstruido. Y también en la Iglesia de Dios que está dispersada hay personas que piensan que un fundamento debe ser restablecido o al menos un altar debe ser construido para que estas cosas se puedan cumplir y Cristo pueda regresar. No. Ellos no saben que el templo se refiere a la Iglesia. Ellos no saben que templo es el pueblo de Dios, la Iglesia de Dios.

El Sr. Armstrong dejó esto muy claro. Solo la presencia de Dios puede hacer con que algo sea considerado sagrado. Y si alguien afirma descender de los levitas, y algunos pueden probar que lo son, o que son judíos, y comienzan a construir algo con un altar etc., esto no es sagrado. Esto ha sido abolido hace mucho tiempo. Es increíble que las personas puedan creer ese tipo de cosas. Estoy hablando de personas en la Iglesia dispersada. Esto es lo que puede suceder en la mente de una persona que queda espiritualmente dormida.

El Sr. Armstrong dejó muy claro que si los judíos construyen un templo físico hoy esto no podría ser considerado sagrado porque espiritualmente los judíos no son el pueblo de Dios. El Sr. Armstrong dejó esto muy claro antes de morir. Dios le mostró esto, para dejarlo muy claro. ¿Por qué? ¿Por qué Dios le ha mostrado solamente al final de su vida? Porque entonces sería más fácil que la Iglesia perdiera esa comprensión y así se cumpliera las cosas que fueron escritas que iban a pasar en el templo. Entonces sería más fácil que la Iglesia se dispersara y que se cumpliera la profecía. Dios es quien decide cuando Él revela las cosas. Dios hace todo esto con un propósito, de acuerdo a Su plan. Nada de esto es por casualidad. Todo lo que sucedió en los últimos 2.000 años en la Iglesia de Dios, todo lo que Dios ha permitido que sucediera de la manera en que ha sucedido, es porque Él ha estado moldeando y formando a las personas. Dios permite que pasemos por diversas experiencias en la vida para que encajemos en el Templo en un lugar específico, para hacer una obra increíble cuando la Familia de Dios se reúna, la primera fase de Su Familia, cuando Cristo regrese.

25 (4) - La “Abominación de la Desolación” se refiere a lo que el Sr. Joseph Tkach hizo en la Iglesia de Dios.

Todas las piezas empezaron a encajar en su lugar. Dios nos bendijo en poder comenzar a ver estas cosas. Primero empezamos viendo una cosa y entonces hemos visto otra y otra. Porque Dios usó esto para mostrarnos de qué se trataban las demás verdades. Y todo comenzó a encajar en su lugar. ¡Increíble!

25 (4) - La “Abominación de la Desolación” se refiere a lo que el Sr. Joseph Tkach hizo en la Iglesia de Dios. Esta “abominación de la Desolación”...

¿Qué es peor? Sacrificar un cerdo y derramar su sangre sobre un altar físico, que no tenía nada que ver con el perdón de pecados, con lo que Cristo cumplió en su vida como nuestro Pesaj. Esto fue algo que tuvo lugar a nivel físico que Dios usó para trabajar con las personas en una determinada estructura, algo en un plano físico. El espíritu de Dios no estaba con el pueblo de Israel. Ellos no tenían acceso al espíritu de Dios. Mientras que la Iglesia y los que Dios ha llamado en los primeros 4.000 años sí. Podemos leer en la Biblia sobre personas como Moisés y David, los profetas, etc. Dios habla de diferentes personas con las que Él trabajó individualmente. No fueron muchos en los primeros 4.000 años. Y entonces la Iglesia fue fundada y Dios comenzó a trabajar con cientos de personas al principio. Las personas comenzaron a ser atraídas a la Iglesia de Dios. Y luego Dios ha llamado a miles a Su iglesia. Es impresionante lo que Dios hizo. Se trata de la Iglesia.

25 (4) - La “Abominación de la Desolación” se refiere a lo que el Sr. Joseph Tkach hizo en la Iglesia de Dios. Esta “abominación de la Desolación”... comenzó dentro de la Iglesia como resultado del sermón...

Yo iba a preguntar algo. Lo siento. Yo he dejado la pregunta a medias. ¿Qué es peor, sacrificar un cerdo en un altar físico... Aunque ese altar representaba algo de naturaleza espiritual. Porque se trata de algo espiritual. Se trata de lo que Dios está construyendo espiritualmente. Y tratándose de una abominación de la desolación en medio de la familia de Dios, en la Iglesia de Dios, con personas que tienen el espíritu de Dios habitando en ellas, ¿qué abominación de la desolación es más importante para Dios? No se puede comparar una cosa con la otra. Un cerdo sacrificado en un altar. Bueno, podemos aprender de eso. Pero esto no se puede comparar con algo hecho al propio pueblo de Dios, con aquellos que han sido engendrados con Su espíritu santo, con Su presencia, con Su ser. Esto es mucho más importante que cerdos.

Esta “Abominación de la Desolación”, comenzó en la Iglesia como resultado del sermón que él dio en Atlanta, el 17 de diciembre de 1994, cambiando las leyes de Dios. Esto fue un intento de contaminar y destruir el “Templo de Dios”.

Satanás era quien estaba detrás de todo esto. Satanás fue el responsable de todo esto. Si usted quiere saber quien estaba detrás de todo esto, era él. Los demás eran simple peones suyos, que cedieron en cosas físicas, que se han dejado llevar por los tirones físicos. Ellos ya estaban separados del espíritu de Dios y de la vida que podrían haber tenido.

Mateo 24:14 - Y este evangelio del reino se predicará en todo el mundo como testimonio a todas las naciones, y entonces vendrá el fin.

Esto para mí es increíble. Es emocionante, es inspirador, es sorprendente saber que cada vez que el Sr. Armstrong leía este pasaje él siempre se detenía en ese versículo. Él no seguía leyendo, no pasaba al siguiente versículo. Él decía que esta era su comisión: **Y ese evangelio ...** Él lo sabía. Él sabía que Dios le había llamado para cumplir con ese propósito.

La revista *La Pura Verdad*. Increíble la cantidad de ejemplares que eran publicados, en diferentes idiomas. ¡Increíble! ¿Cuántos ejemplares cada mes? Unos 8 millones. 8 millones de ejemplares al mes. Y que una organización religiosa pueda hacer algo así es simplemente increíble. Ninguna otra organización ha llegado ni siquiera cerca de esto. Todos los meses millones de ejemplares de la revista *La Pura Verdad* eran publicados y distribuidos en todo el mundo. Y también otras revistas como *Las Buenas Nuevas*, por ejemplo, que estaba dirigida a la Iglesia y a otros que querían saber más sobre lo que habían leído en *La Pura Verdad*.

Y todas las demás publicaciones en todo el mundo. Los programas de radio que eran transmitidos en estaciones alrededor del mundo. En el comienzo desde barcos piratas en las costas de Gran Bretaña. Porque las estaciones de radio convencionales controlaban lo que era emitido y vetaban ciertos programas. Y por eso la Iglesia usaba esas estaciones de radio piratas para transmitir en toda Gran Bretaña. Entonces ellos no tenían la tecnología necesaria para impedir esas transmisiones. Y el Sr. Armstrong usó eso, y de repente, la verdad comenzó a ser predicada en Europa y Dios comenzó a levantar congregaciones de la Iglesia en Europa. ¡Impresionante lo que sucedió entonces! Y después vinieron los programas de televisión. La Iglesia de Dios tenía más programas que cualquier otra organización religiosa. Y a veces más que algunas de esas grandes organizaciones todas juntas. Es increíble lo que un pequeño grupo de personas bajo el liderazgo del Sr. Armstrong ha hecho en todo el mundo, Es increíble lo que sucedió. ¡Increíble experimentar esto! Yo estoy muy contento de haber podido tener esa experiencia, de haber podido ser testigo de lo que sucedió entonces.

¿Se percató el mundo de que la Iglesia de Dios era la organización más grande que estaba haciendo esto? ¡No! El mundo ha ido en contra él, ha intentado derribarlo y todo lo demás. Artículos eran publicados hablando en contra de la Iglesia de Dios porque la Iglesia era una amenaza para ellos. La verdad era una amenaza para ellos. La verdad de que Cristo estuvo en la tumba tres días y tres noches, la prueba de que Josué, el Cristo, era el Mesías. Tres días y tres noches en el seno de la tierra. Porque la idea que las personas tienen es que Cristo murió en un viernes y resucitó un domingo por la mañana. Y esa idea encubre la prueba que Dios dijo que iba a dar de que él es el Mesías. Cristo mismo dijo que iba a estar en el seno de la tierra

tres días y tres noches. ¿Y saben qué? Esto era una amenaza tan grande para algunas organizaciones que una persona, uno de los predicadores de una de las organizaciones más grandes, al final reconoció que esto es cierto y que ellos estaban equivocados. ¡Guauu! Eso era algo muy importante para alguien en un mundo carnal y físico. Porque ellos se sentían amenazados.

Y fue por esa misma razón que el pueblo judío y sus líderes religiosos querían matar a Cristo, porque él era una amenaza para ellos. Lo que él estaba enseñando, lo que él estaba mostrando, la verdad de Dios, no era lo mismo que ellos estaban enseñando. Las personas escuchaban a Cristo y se emocionaban. Y luego también estaban los milagros que Cristo hacía, las sanaciones que tenían lugar, las cosas que estaban ocurriendo, todo esto era una amenaza para ellos. Tanto que ellos querían matarlo por esto. La Biblia deja muy clara que era por eso que ellos querían matarlo. Y al final eso fue lo que ellos hicieron. Ellos lo odiaban con todo su ser. Es increíble lo que ha sucedido a lo largo del tiempo. La naturaleza humana carnal siempre ha odiado el camino de Dios, la verdad de Dios. Hasta que Dios comienza a atraer a una persona, comienza a abrir su mente.

Y este evangelio del reino se predicará en todo el mundo como testimonio a todas las naciones, y entonces vendrá el fin. Esto continuó en la Era de Laodicea. No con tan energía, porque eso se ha ido debilitando cada vez más. Pero el evangelio seguía siendo predicado, aunque esa obra terminó con la muerte del Sr. Armstrong. Porque su muerte fue el principio del fin. La Era de Laodicea fue el principio del fin. Fue la última era de la Iglesia de Dios. El fin finalmente había llegado para el pueblo de Dios, para la Iglesia de Dios. Y esto estuvo marcado por la Era de Laodicea, una Iglesia que sería tibia, que no sería diligente hacia Dios, no estaría en llamas por amor a Dios, de ninguna manera, pero que se debilitaría más y más hasta que quedara dormida por completo, para que la Apostasía pudiera tener lugar y causar todo el daño y toda la destrucción que causó. Dios entonces permitió que los seres humanos siguiesen el curso natural, carnal, físico de la vida.

Versículo 15- Por tanto, cuando vean establecida en el lugar santo la abominación desoladora... Cristo aquí les estaba hablando sobre el tiempo del fin. El capítulo 24 es sobre el tiempo del fin. Los discípulos le preguntaron: “¿Cuándo serán esas cosas? ¿Cuándo va a suceder esto?” Ellos querían saber. Ellos no entendían lo que estaba a punto de pasar, que Cristo estaba a punto de morir, que entonces él estaría en el seno de la tierra durante tres días y tres noches y después sería resucitado. Ellos no sabían esas cosas. Ellos no entendieron lo que él les estaba diciendo. Ellos querían saber cuándo el Reino de Dios sería establecido en la tierra. Y Cristo les habló sobre lo que iba a pasar en estos versículos aquí en el capítulo 24. ¡Un capítulo impresionante!

Cristo les habla de la Eras de la Iglesia de Dios, hasta Filadelfia. ¡Ellos no sabían nada sobre las Eras de la Iglesia de Dios! ¡Juan no había escrito sobre esto todavía! Esto no había sido escrito todavía. Ellos no sabían nada acerca de esas eras y tampoco cuanto tiempo iba a pasar hasta que esas cosas se cumpliesen.

Y este evangelio del reino se predicará en todo el mundo como testimonio a todas las naciones, y entonces vendrá el fin. Es por eso que hemos leído lo que hemos leído. Lo que yo he leído la semana pasada. Hemos leído la historia del Sr. Armstrong, lo que él escribió sobre como él se sentía en 1972. Él no sabía hasta qué punto, porque en ese entonces él todavía creía que había cosas que se podrían afirmar. Sí, el evangelio ya había sido predicado a las naciones, muchas cosas habían sucedido. Él había sido invitado a hablar en diferentes lugares. Incluso en China, en el gran salón. Ningún otro líder religioso jamás había sido invitado a hablar allí. ¡Lo que sucedió fue muy importante! Él pudo entrar allí y hablar. Y quedó claro que la invitación había sido por parte del gobierno. Porque debido al sistema de gobierno que ellos tenían estaba prohibido publicar o distribuir literatura religiosa y predicar por radio o televisión en esa parte del mundo.

Continuando: Por tanto, cuando vean establecida en el lugar santo la abominación desoladora... Es por eso que las personas todavía están esperando a que esto pase. Porque ellas saben y creen lo que está escrito aquí, pero piensan que esto se refiere a un templo físico. ¿Cómo puede esa abominación de la desolación, como mencionado en el libro de Daniel, como Cristo se refiere aquí, algo de tal magnitud, tener lugar en el templo de Dios? ¿Una abominación de la desolación? ¿Que es esto? Se trataba de la Iglesia, se trataba del pueblo de Dios. No se trataba de un templo físico. ¡Increíble!

Por tanto, cuando vean establecida en el lugar santo la abominación desoladora... El mundo está esperando a que un templo físico sea construido. O al menos que un altar sea erigido en esa parte del mundo. Pero les diré algo: Si alguien intenta construir un altar allí, en el monte del templo, ¡habrá guerra! Una guerra total en el mundo árabe. No solo con el mundo árabe, pero también con los musulmanes. Esto no se puede hacer. Si alguien intenta poner aunque fuera solamente una piedra allí, estalla una guerra. Y es ridículo pensar que alguien, de alguna manera, podría lograr algo así a nivel físico. Esto es una locura. Uno tiene que estar completamente loco para creer que algo así podría suceder.

Por tanto, cuando vean establecida en el lugar santo la abominación de la desolación, de la cual habló el profeta Daniel... Las personas piensan que esto tiene que ser en Jerusalén. ¡No hay nada sagrado en Jerusalén! ¡Porque la presencia de Dios no está allí! Dios ha dejado esto muy claro. Yo he tenido la oportunidad de visitar ese lugar. Y no hay nada sagrado allí. Bueno cuando estábamos allí había algo sagrado allí. Donde Dios habita, donde Dios vive. Porque entonces Dios ha apartado a esa persona para uso y propósito sagrados. El pueblo de Dios ha sido santificado, apartado para uso y propósito sagrado. El pueblo de Dios es el templo donde Dios habita. Y ese templo es espiritual.

Algunas personas lo llaman "la tierra santa". No. Esto no es santo. No es una tierra sagrada. Dios no está habitando allí. Esto no ha sido santificado de ninguna manera especial. Pero así es como piensan los seres humanos. Ese templo tiene que estar en Jerusalén. Tiene que estar en el monte del templo. Ellos piensan en lo físico, en un templo físico. Por lo tanto, la abominación

de la desolación tiene que tener lugar en el monte del templo. Lo que pasa es que allí hay una mezquita en este momento.

Por tanto, cuando vean establecida en el lugar santo la abominación de la desolación, de la cual habló el profeta Daniel (el que lea que lo entienda) ... ¿Y puede alguien entender esto sin el espíritu de Dios? No se puede. Para todos los demás se trata de un lugar físico, carnal. No carnal, pero físico. Bueno, las cosas allí son bastante carnales también. Pero un lugar físico. ...entonces los que estén en Judea huyan a los montes. Las personas miran esto como algo físico. “¿Los que estén en Judea huyan a los montes?” ¿Qué significa esto?

Nosotros entendemos que esto se refiere a la Iglesia de Dios. usted tiene la bendición de poder entender lo que esto significa. Dios nos ha dado cosas que son físicas por naturaleza, como los nombres, como el nombre de Israel. Las personas escuchan el nombre Israel y piensan en un país. Ellas no entienden lo que es el Israel de Dios. Ellas ni siquiera entienden la parte física de esto, dónde están la mayoría de esos países, de esas naciones hoy. Ellas solamente entienden quienes son los judíos. Que ellos están en una tierra llamada Israel. Pero ellas no entienden que la gran mayoría de las tribus de Israel fue llevada cautiva a Europa por los asirios. Ellas no entienden esas cosas. Ellas no comprenden lo que sucedió con lo que más tarde quedo conocido como las diez tribus perdidas de Israel. 10 tribus mucho más grandes que la tribu de Judá, que quedó atrás. Usted tiene la bendición de saber y entender esas cosas. ¡Increíble! Las migraciones de Israel, un pueblo físico, carnal.

Esto me hace pensar en lo que pasó en Irlanda en los tiempos de Jeremías. Un linaje real pudo continuar existiendo porque Dios prometió que siempre habría alguien de ese linaje gobernando sobre Israel, hasta el final. Hasta que el trono, hasta que el gobierno de una nación física fuese transferido a una nación espiritual. Ese es el trono al que Cristo regresará. Él va a recibir ese trono, porque ese trono le pertenece. Desde la época del rey David. Pero las personas en el mundo escuchan estas cosas y piensan: “Estás más loco que una cabra”. Pero la historia es muy clara. Tanto que algunos intentan mantenerla en secreto.

Debajo de ese trono... Tengo una fotografía de esto en mi Biblia. Del trono en el que todos los reyes y reinas han sido coronados de los últimos 1.000 años. En mis tiempos de la universidad, en Bricket Wood, había una placa en la que ponía: *La Almohada de Jacob*. Y Gran Bretaña y Escocia e Irlanda han peleado por esa piedra. Y creo que fue en los años 40 cuando algunos estudiantes escoceses robaron esa piedra que estaba debajo del trono y la llevaron a Escocia. Ellos afirman que esa piedra les pertenece. Porque ellos todavía tenían intensos sentimientos en lo que se refiere a esa piedra. *La piedra del destino, La almohada de Jacob*. ¿Por qué esa piedra es llamada de “La almohada de Jacob?” Esa fue la piedra que Jacob uso como almohada cuando tuvo ese sueño. ¡Increíble!

Pero muchas personas no saben nada sobre esto. Ellas no entienden por qué esa piedra es tan importante para ellos. Y la verdad es que ellos la dejaron caer y la piedra se rompió. Algunas

personas no saben lo que ocurrió. Entonces vino un albañil y volvió a pegar el trozo en la piedra nuevamente. ¡Increíble historia de las cosas que han tenido lugar!

Ellos entonces quitaron la placa que estaba junto a la piedra. Ellos hicieron esto principalmente debido a lo que el Sr. Armstrong dijo. Porque el Sr. Armstrong estaba predicando la verdad sobre Israel, sobre el hecho de que los que estaban gobernando Gran Bretaña eran judíos, eran descendientes del rey David. Y ellos no podían aceptar esto.

La historia de Irlanda, las migraciones, lo que hizo cuando Jeremías huyó llevándose consigo las descendientes del rey David. Lo que le sucedió con esa reina, por así decirlo. ¿Si o no? Una historia increíble. Las cosas que han pasado. Cosas que podemos comprender. Tenemos la bendición de saber y entender esas cosas.

Nosotros entendemos a qué se refiere Daniel cuando habla de una abominación de la desolación que tendría lugar en el lugar santo. Sabemos dónde está ese lugar sagrado, dónde está el templo de Dios. Es la Iglesia de Dios. Ahí era donde la abominación de la desolación tenía que tener lugar en el tiempo del fin. El evangelio del Reino ya había sido predicado a todo el mundo como un testimonio. ¿Qué es ese testimonio? Que el mundo lo rechaza. Todas las naciones que el Sr. Armstrong visitó, todas esas personas a quienes él habló sobre la verdad. Eso me hace pensar en Japón. Varios primeros ministros japoneses han mantenido una cercana amistad con el Sr. Armstrong. Y también algunos miembros del parlamento japonés. Él era muy conocido entre ellos. Sin embargo, ninguno de ellos pudo recibir la verdad, porque Dios no les ha llamado a esto. No era el momento para esto todavía. Pero todas estas cosas sucedieron en gran escala.

Por tanto, cuando vean establecida en el lugar santo... En la Iglesia de Dios. ...la abominación de la desolación, de la cual habló el profeta Daniel... Una abominación tuvo lugar en la Iglesia de Dios. Un tercio de la Iglesia regresó al protestantismo, otro tercio simplemente ha abandonado la verdad, después de todo lo que Dios les había dado, las 21 verdades. ...los que estén en Judea huyan a los montes. Esto se refiere a lo que sucedió a la Iglesia, la Judea espiritual. De eso se trata. Dios usa estas palabras, estos términos una y otra vez. ¿Jerusalén espiritual? Esto se refiere a la iglesia. ¿Monte Sion? Esto también se refiere a la Iglesia, que está formada por personas que han sido engendradas con el espíritu de Dios.

26 (5) - “Las piedras del Templo” se refiere a las personas en la Iglesia de Dios en el tiempo del fin. En Mateo 24, en su charla con los discípulos, Cristo habla sobre el tiempo del fin. Cristo dijo que las piedras del Templo serían derribadas antes de que él volviera.

Antes que el Reino de Dios fuera establecido.

Esto ocurrió inmediatamente después de la apostasía con la dispersión de la Iglesia de Dios, el Templo espiritual de Dios.

Creo que sería bueno leer esto en Mateo 24. Porque a esto se refirió Cristo. Ellos querían saber cuándo estas cosas iban a pasar, cuándo estas cosas iban a cumplirse, cuándo el Reino de Dios sería establecido. Ellos esperaban a un Mesías. También los que estaban en Jerusalén cuando ellos lo mataron. Cuando Cristo llegó a Jerusalén ellos le recibieron con gritos de alegría porque pensaban que él había venido para establecer el Reino de Dios en la tierra y que ellos finalmente iban a ser liberados del dominio romano. Eso era lo que ellos pensaban. Para ellos esto era algo físico. Ellos le recibieron con gritos de alegría, emocionados porque Cristo había venido a Jerusalén.

Mateo 24:1 - Josué salió del templo y, mientras caminaba, se le acercaron sus discípulos y le mostraron los edificios del templo. Pero él les dijo: ¿Veis todo esto? Os aseguro que no quedará piedra sobre piedra, pues todo será derribado. Y escuchar esto debe haber sido un shock para ellos. “¿Todas las piedras?”

Más tarde estaba Jesús sentado en el monte de los Olivos, cuando llegaron los discípulos y le preguntaron en privado: ¿Cuándo sucederá eso... ¿Cuándo va a suceder toda esa destrucción, todas esas cosas? ...y cuál será la señal de tu venida... No es su segunda venida. Ellos no sabían nada sobre una segunda venida. Ellos todavía no tenían idea de que él sería muerto. ¿De qué se trata esto? Se trata de que él venga como el Mesías para establecer el Reino de Dios en la tierra. De esto se tratan esas preguntas. Ellos tenían curiosidad. Ellos querían saber: “¿Cuándo ocurrirá esto?” Y él entonces les dice esto.

Ellos dijeron: **¿Cuándo sucederá eso y cuál será la señal de tu venida y del fin de esta era?** Y todos los versículos que siguen, como los versículos 14 y 15 que acabamos de leer: “Y este evangelio del reino se predicará en todo el mundo como testimonio a todas las naciones, y entonces vendrá el fin” Luego el versículo 15. Increíble. Una abominación de la desolación que tuvo lugar. Algo de naturaleza espiritual que tendría lugar en la Iglesia de Dios.

¿Las verdades que tenemos? Cuando pasamos por la Apostasía estas cosas han impactado nuestro ser, nuestras mentes, de manera profunda. Porque cada una de estas verdades, cuando Dios revela algo nuevo, algo que no habíamos visto antes, algo que siempre ha estado escrito en la Biblia pero que aún no entendíamos... Dios entonces comenzó a revelarlo: “Esto se refiere a nosotros. Las piedras del templo sois vosotros. Todos vosotros habéis sido derribados”. No ha quedado piedra sobre piedra. Toda la organización se vino abajo. Todo lo que se había establecido se derrumbó. Y estábamos tratando de descubrir qué podíamos hacer para seguir adelante cuando Dios comenzó a revelar ciertas cosas a nosotros. Empezando por el hecho de que el Sr. Tkach era el hombre de pecado y que habíamos pasado por una apostasía. Exactamente como había sido profetizado que tenía que suceder antes de que Cristo pudiera regresar.

27 (6) - Todas las personas en la Iglesia de Dios durante la Era de Laodicea son laodiceanos.

Y vamos a actualizar esto. Porque vivimos de acuerdo con la presente verdad que Dios nos da. Y a medida que crecemos y aprendemos, si algo está mal entonces esto tiene que ser abordado.

Esto es lo que está en la página web, entre paréntesis:

(Refiriéndose al período posterior a la muerte del Sr. Armstrong hasta la Fiesta de las Trompetas de 2008)

Nuevamente:

Todas las personas en la Iglesia de Dios durante la Era de Laodicea son laodiceanos.

¿Cuánto tiempo duró la Era de Laodicea? Llegó un momento que nosotros entendimos algo que la Iglesia no había entendido antes. Porque antes pensábamos que La Era de Filadelfia y la Era de Laodicea seguirían existiendo, simultáneamente, hasta la venida de Cristo. Pero entonces Dios comenzó a revelar que esto no era así. Que dos eras, dos periodos de tiempo, no se sobreponen. No pueden ser simultáneos. Porque son períodos de tiempo específicos. Y cuando uno termina el otro comienza. Nunca sucedió esto antes, pero teníamos ciertas ideas sobre profecías que debían cumplirse. Porque Dios todavía no había revelado esas cosas a la Iglesia. Y todo con un propósito.

Cuando la Apostasía tuvo lugar había personas que pensaban que todavía eran parte de la Era de Filadelfia. “Yo soy un filadelfiano. Puede que tú seas un laodiceano, pero yo soy filadelfiano.”. Algunos creían que eran demasiado buenos para ser laodiceanos. Porque la imagen que la Biblia nos da de la Iglesia de Laodicea no es muy positiva. Y las personas solían mirar con cierto desprecio a los de la Era de Laodicea, debido a lo que ellos harían. Pero todos fuimos parte de esto. La Era de Filadelfia terminó cuando el Sr. Armstrong murió. Eso es algo que las personas simplemente no pudieron aceptar. Una de las organizaciones que se formaron después siguió con el nombre de Filadelfia. La palabra Filadelfia significa amor fraternal. Filadelfianos. Como si esa fuera la mejor de las Eras de la Iglesia en el tiempo. Y uno piensa: ¡No!

Continuando:

La Iglesia de Dios ha creído en el pasado que, durante la Gran Tribulación, en el tiempo del fin, habría dos eras de la Iglesia de Dios coexistiendo lado a lado: la Era de Filadelfia y la Era de Laodicea. Una (la Era de Filadelfia) iría para un lugar de seguridad y la otra (la Era de Laodicea) tendría que pasar por la gran tribulación.

Dios no había revelado la verdad sobre eso todavía. Esto siempre es difícil cuando tenemos una cierta cantidad de verdad, cuando comprendemos las Eras de la Iglesia, cuando

entendemos que hubo la Era de Sardis y lo que sucedió entonces. Y otra era vino después de esto. Dios comenzó a restaurar la verdad en la Iglesia. La Era de Filadelfia era más fácil de entender. Pero no entendíamos lo que iba a pasar en el futuro. Y por eso algunas cosas fueron agrupadas como la presente verdad.

Usted siempre tiene que vivir de acuerdo con la presente verdad que usted tiene en un determinado momento. Y eso no significa que Dios no vaya a revelar más cosas más adelante, cosas que afectarán lo que entendemos hasta el momento. Esto siempre ha sido así con el pueblo de Dios. Esto fue así con los discípulos. Cristo les enseñó muchas cosas a nivel físico que ellos tuvieron que abordar cuando sus mentes comenzaron a ser abiertas y ellos empezaron a ver, a entender, a juntar las piezas. Y esto ha sucedido muchas más veces a lo largo del tiempo, mientras Dios trabajaba con Iglesia. Miren lo que sucedió durante la Era de Filadelfia.

La Iglesia entonces pensaba que esas dos eras seguirían existiendo simultáneamente. Y que los laodiceanos tendrían que pasar por la gran tribulación. Me estoy adelantando un poco, pero hay una verdad que dice que no hay un lugar de protección físico. Que no vamos a Petra, a un lugar en el desierto. Porque allí solo hay piedras y desierto. No es un lugar muy agradable. Y hasta el día de hoy hay personas que piensan que serán llevadas a este lugar llamado Petra, en la nación de Jordania. Yo les puedo contar muchas historias sobre eso. Pero no lo haré. Historias sobre personas que intentaron llegar allí, estar allí antes de que todo empezara.

¡Qué alivio cuando Dios comenzó a mostrarnos que el pueblo de Dios (los filadelfianos) no será llevado a ningún lugar donde estaremos protegido durante 3 años y medio! Y cómo llegaríamos allí, no se sabe. Y todos los que son tibios quedarán atrás porque tienen que pasar por esta gran tribulación. Y esto no es muy diferente a la idea del rapto de la iglesia. Si uno de ellos es el piloto del avión en el que usted está viajando, ¡malas noticias! ¡Muy malas noticias! Si el piloto sufre un ataque al corazón, ¿quién va a aterrizar el avión?

Esas son ideas tontas y extrañas que se le ocurren a la mente humana, porque solo puede pensar de manera física, carnal. Dios revela el significado de esas cosas a nosotros, a la Iglesia, a Su tiempo.

Sin embargo, las eras de la Iglesia no se pueden superponer una a la otra, y la historia ha demostrado que todos los que vivieron durante la Era de Laodicea eran laodiceanos.

Usted tiene que reconocer quién es. Es difícil para las personas decir: “Yo era laodiceano. Me volví tibio. Yo no he hecho lo que debería haber hecho”. Si usted no puede reconocer esas cosas, ¡vaya! Como las verdades. Reconocer cuando hay un error. No debería ser difícil decir: “Sí, me equivoqué”. A lo largo del tiempo yo he descubierto que una de las cosas más difíciles para los padres es decirles a sus hijos: “Me equivoqué. Cometí un error”. Debido al orgullo. “¡Un padre no puede decir eso a sus hijos!” No sé si ustedes han sido educados de esa manera.

Pero yo he visto esto muchas veces en la Iglesia. A veces es muy difícil para las personas decir: “Me equivoqué”.

¿Con que frecuencia las personas han podido decir esto unas a otras en la Iglesia de Dios en el pasado? Espero que hoy usted pueda hacer esto más fácilmente cuando usted hace algo estúpido, algo que está mal, cuando usted dice algo que no debería haber dicho. Espero que usted pueda decir: “Lo siento. Yo estaba equivocado”. Esto debería ser algo muy normal y corriente para nosotros. Pero muchas veces ha sido difícil para las personas decir: “Me equivoqué”. ¿Qué tiene esto de difícil?

Cuando usted reconoce la verdad, cuando usted reconoce que está equivocado, usted siente un gran alivio, usted siente paz con Dios. Porque, ¿cómo puede usted arrepentirse cuando está equivocado si usted no puede reconocer que está equivocado? Somos seres humanos y cometemos errores. Todos tenemos problemas. Todos tenemos debilidades. Ninguno de nosotros es perfecto. Nos esforzamos por crecer y estar más en unidad con Dios. Nos esforzamos por cambiar nuestras vidas. En la Iglesia siempre estamos siendo purificados, siempre estamos siendo fortalecidos, siempre estamos mejorando en lo que hacemos. Y reconocemos cuándo nos equivocamos.

Hay muchas organizaciones que jamás llegarán al punto de decir: “Yo era laodiceano. Yo me volví tibio.” Y debido al orgullo ellos están más profundamente dormidos. Su sueño es cada vez más profundo. Su sueño espiritual. Hay decenas de miles de personas esperando a que Dios las despierte de su sueño espiritual. Aunque ellas no lo saben. Y Dios las va a sacudir y decir: “Es hora de despertar”.

Esas personas han sido engendradas con el espíritu de Dios. Esto sigue ahí en su mente, aunque no está activo en esos momentos. El espíritu santo no fluye en ellas para ayudarlas. Ellas están dormidas. Pero Dios puede despertarlas en cualquier momento que Él elija. Al igual que Él hizo conmigo y con algunos de ustedes. Dios tuvo que despertar a usted de su sueño espiritual. Esto fue algo parecido a cuando Dios le ha llamado. No del todo, porque usted ya tenía la verdad. Y cuando Dios le ha despertado, sea cual sea la verdad que usted tenía en ese momento... Y nosotros hoy tenemos muchas verdades que no teníamos en 1994. Es increíble lo que puede pasar a la mente humana de un momento a otros. Cuando Dios despierte a una persona ella simplemente va a decir: “¡Como he podido ser tan estúpido!”. Bueno, eso es lo que sucede cuando nos quedamos dormidos espiritualmente, cuando nos volvemos tibios.

Dios entonces nos mostró que una era no puede superponerse a otra. La historia ha demostrado que todos los que vivieron durante la Era de Laodicea eran laodiceanos. Todos los que serán despertados en el futuro deben llegar al punto en el que puedan decir: “¡Hombre ...!” Quizá en el Gran Trono Blanco. Porque muchos de ellos ya han muerto. Ellos tendrán que decir: “Me quedé dormido. ¡Yo hice esto!” Ellos tendrán que lidiar con eso. Ellos tendrán que llegar a ese punto porque ellos no podrán arrepentirse, no podrán cambiar si no reconocen esa verdad. De eso se trata el arrepentimiento.

¿Y el resto? He tachado el resto. Esto todavía está en la página web, pero lo quitaremos.

Aunque algunos puedan exhibir rasgos de las otras eras, todos están llenos de orgullo y espiritualmente tibios. Y se quedarán así, hasta que reconozcan su condición y se arrepientan de esta situación en sus vidas, para que Dios pueda comenzar a trabajar con ellos una vez más.

No es necesario que esto esté en la página web. Vamos a quitarlo, vamos a simplificar esa verdad sobre la Era de Laodicea. Al final las personas tendrán que reconocer esas cosas. Aunque el resto es cierto, no necesita ser mencionado como parte de esa verdad. Voy a agregar aquí lo que será publicado en la página web. Voy a leerlo como estará en la página web:

27 (6) - Todos en la Iglesia de Dios durante la Era de Laodicea eran Laodiceanos.
(Refiriéndose al período posterior a la muerte del Sr. Armstrong hasta el Día de Pentecostés de 1998).

¡No fue en la Fiesta de las Trompetas de 2008! El Sr. Armstrong pertenecía a la Era de Filadelfia. Y él murió en enero de 1986.

Con el tiempo esas cosas se han vuelto más claras. Quedó claro lo que Dios estaba haciendo en nuestras vidas, cómo Dios estaba trabajando con nosotros. Entendemos que la Iglesia fue restablecida después de 3 años y medio. Podemos leer sobre esto en Apocalipsis. Durante esos 3 años y medio Dios protegió a la Iglesia de los ataques de Satanás. La Iglesia tenía que ser restablecida; y esto tuvo lugar en el Día de Pentecostés del año 1998. Antes de esto estábamos todavía en la Era de Laodicea. Para mí es muy claro que fue entonces cuando Dios comenzó a trabajar con la Iglesia nuevamente, como el Cuerpo de Cristo. Estamos organizados nuevamente. La iglesia remanente. Fue entonces cuando Dios estableció el remanente. La Era de Laodicea había terminado y Dios ahora estaba trabajando a través de un remanente. Hasta entonces no estábamos establecidos como una organización, por así decirlo.

...todos están llenos de orgullo y espiritualmente tibios. Y se quedarán así, hasta que reconozcan su condición y se arrepientan de esta situación en sus vidas, para que Dios pueda comenzar a trabajar con ellos una vez más.

Esto es más resumido, más directo. Usted podrá leerlo más adelante en la página web cuando lo hayamos cambiado.

28 (7) - Todos los de Laodicea fueron vomitados de la boca de Dios y separados de Cristo, y se dispersaron, exactamente como fue profetizado.

Dios comenzó a ayudarnos a ver una cosa tras otra. Cosas que no podíamos ver antes. Ahora todo encajaba. Dios empezó a mostrarnos cosas que antes no habíamos visto claramente. Porque se trata de la presente verdad que tenemos, de lo que sabemos en un determinado momento. Esto es lo que Dios nos dio entonces: **Todos los de Laodicea fueran vomitados**. Dios deja muy claro que toda la iglesia quedaría separada de Él. Y todos nosotros éramos culpables porque nos hemos vuelto tibios y no hemos hecho lo que deberíamos hacer.

Esto sucedió con el fin de ayudar a despertar a algunos del pueblo de Dios. Dios no va a aceptar a personas que son apenas tibias y están llenas de orgullo.

Estamos llenos de orgullo por tener la verdad, por las riquezas que teníamos, por las cosas que pensábamos que sabíamos, que creíamos que teníamos.

Dios no habita en medio del pecado, y el orgullo es pecado.

Tenemos que ser capaces de reconocer: “Yo era parte de Laodicea”. Y para esto es necesario humildad. Usted tiene que ser capaz de reconocer la verdad. Si usted no puede hacer esto, entonces Dios no puede trabajar con su mente.

Es por eso que todos los que no han experimentado esto deben tener cuidado. Porque esto es algo que puede pasar a cualquier persona. Si usted no hace lo que tiene que hacer, si usted no está en guardia, si no está alerta, si usted no está luchando por permanecer cerca de Dios, si usted no clama a Dios por Su poder, por Su espíritu santo en su vida, si usted permite que el pecado siga en su vida, si usted no trata con esto, si usted no lucha contra el pecado, esto es lo que sucede a usted. Nuestra historia lo demuestra. Porque desde que Dios restableció a la Iglesia cientos de han venido y se han marchado.

El orgullo y la pereza espiritual han entrado en la Iglesia de Dios durante los años 90, y así, toda la Iglesia se separó de Dios, como fue profetizado en Apocalipsis 3:16. Y a menos que esta condición sea reconocida y las personas se arrepientan, Dios no podrá trabajar en sus vidas.

De eso se trata el arrepentimiento.

Mismo después de se arrepentir, la pereza espiritual es algo contra el cual siempre hay que luchar, como los de Laodicea fueron amonestados a hacer.

Eso es espíritu, es una actitud. Todas esas advertencias son para todas las Eras de la Iglesia. Esas son cosas que la naturaleza humana puede hacer. Y de vez en cuando usted tiene que examinar a sí mismo, reconocer esas cosas y abordarlas. Porque se trata de una actitud espiritual, de una mentalidad.

29 (8) - Toda la Iglesia se quedó dormida, como está descrito en Mateo 25:1-13. Este fue el resultado directo de la actitud de laodiceanos y de la tibieza espiritual. La Iglesia solía creer que había cinco vírgenes prudentes que fueron a la boda y que las cinco insensatas fueron rechazadas por el novio. Sin embargo, la Biblia dice que todas las vírgenes se quedaron dormidas, y no dice cuales de ellas fueran aceptadas por el novio. Muchos en la Iglesia dispersada hoy, viven según una rutina religiosa, como las personas en el mundo protestante, hablando de la verdad, pero sin una dedicación genuina hacia ella. Sólo aquellos que se arrepientan de la condición de laodiceanos serán aceptos por Cristo en este tiempo del fin.

Esto fue escrito hace mucho tiempo, pero esto todavía pasa. Esto es cierto. Es por eso que las personas tienen que estar en guardia espiritualmente, todo el tiempo.

La última frase aquí:

Sólo Dios puede despertar a las personas del sueño espiritual que ha venido sobre toda la Iglesia.

Estas cosas fueron reveladas cuando la Iglesia se ha dispersado. Dios entonces nos mostró lo que nos había sucedido como Iglesia. Voy a dedicar algún tiempo a esto.

Mateo 25. La parábola de las diez vírgenes. Cinco fueron sabias y cinco fueron necias. Las necias no llevaron consigo aceite para sus lámparas, pero las sabias llevaron recipiente con aceite para sus lámparas. Usted no puede tener luz sin el espíritu de Dios, sin aceite. De esto se trata esta historia, a nivel físico.

Y, como el novio tardaba en llegar, a todas les entró sueño y se durmieron. Todas quedaron dormidas. No hemos prestado atención a este detalle en el pasado. Mirábamos a esas vírgenes como dos grupos separados. Un grupo representaba la Era de Filadelfia y el otro la Era de Laodicea. Y el punto es que aquí dice que todas ellas quedaron dormidas. Todas las diez. Tanto las sabias como las necias. Todos éramos culpables de esto. En el comienzo los que se habían esforzado más no se habían quedado completamente dormidos. Pero algo estaba sucediendo. No estábamos haciendo lo que deberíamos estar haciendo. Y al final todos hemos quedado dormidos. Todos éramos parte de Laodicea. Esto fue lo que finalmente sucedió hacia el final de la Era de Laodicea.

Todos se quedaron dormidos. Tuvimos que reconocer esto en la Iglesia de Dios: “Me quedé dormido”. Esto fue algo difícil para mí. Recuerdo que cuando he dado un sermón sobre esto yo todavía estaba luchando contra esto. Yo entonces me di cuenta de que esto era lo que todos nosotros habíamos hecho. Hemos quedado dormidos. Yo tenía dificultades con esto porque pensaba que yo no me había quedado completamente dormido, pero que solo había estado echándome una siesta. Pero yo también he quedado completamente dormido. Y yo estaba luchando contra esto, “¿Podría yo realmente haber quedado completamente dormido? ¡No!

¿Quizá solo he estado echándome una pequeña siesta?” Y he tenido que reconocer que es lo mismo. ¡Pero eso es difícil!

Cuando usted ve cosas sobre sí mismo, usted piensa: “¿Yo hice esto realmente?” Sí, usted lo hizo. Y entonces usted solo tiene que decir: “Gracias, Dios”. Porque entonces usted puede seguir adelante. Usted puede arrepentirse lo que haya hecho. Usted entonces estará convencido de que no debe permitir nunca que algo así vuelva a pasar en su vida. Usted va a luchar contra esto. Cuando usted vea algo, por más pequeño que sea, cuando esto empiece a levantar su vea cabeza, usted va a luchar contra esto. Nosotros en la Iglesia podemos ver esas cosas.

Es por eso que yo he estado clamando a la Iglesia sobre ciertas cosas. Porque yo he visto esas cosas en la vida de ciertas personas. He visto lo que esas personas están haciendo. ¡No deje que esto pase a usted! Cientos de personas han tomado ese camino, han ido por el camino equivocado, porque no han luchado contra esas cosas. Esto es algo de naturaleza espiritual. Es algo que tenemos que hacer individualmente, cada uno de nosotros, delante de Dios. Se trata de lo que hacemos con lo que Dios nos ha dado.

Todos hemos quedado dormidos. Yo he tenido dificultades con esto durante algún tiempo, pero tan pronto como he empezado a hablar sobre esto, he empezado a enseñar esto a comprender la realidad. Sí. Yo no estaba solo dormitando, echándome una siesta. Yo también he quedado completamente dormido. ¡Todos hemos quedado dormidos!

A medianoche se oyó un grito: “¡Ahí viene el novio! ¡Salid a recibirlo!” Lo siento, pero no puedo dejar de pensar en la Apostasía. ¡Un grito, un clamor! 2 Tesalonicenses 2. Nos ha tomado algún tiempo ver esto. Mismo después de que Dios ya nos había despertado. A ver como lo explico. Hemos necesitado tiempo para fortalecernos. Cuando uno queda dormido durante un buen, uno necesita tiempo para volver a incorporarse, para comenzar a ver lo que realmente sucedió, para entender lo que había sucedido. Se necesita tiempo para esto. Y Dios nos concedió el tiempo que necesitábamos; y nos lo mostró.

Pienso en este proceso de quedarse dormido. Toda la Iglesia se quedó dormida. ¿Y qué pasó para que comenzáramos a despertarnos? Yo sé lo que me ha sacudido para que yo empezara a despertarme. Fue cuando yo escuché que el Sabbat había sido descartado. Fue cuando yo escuché que los Días Sagrados de Dios habían sido descartados. Que ahora podíamos comer carnes impuras. Yo entonces vi cómo la Iglesia estaba comenzando a dispersarse, a dividirse. El ministerio comenzó derrumbarse con todo lo que había sucedido. Eso fue un shock para mucha gente. No sabíamos cómo lidiar con eso. No sabíamos qué hacer. La organización se había hundido. Ya no éramos parte de esto.

Yo entonces decidir quedarme por un tiempo. Yo seguí trabajando como ministro por un tiempo, pensando que quizá alguien me escucharía. Pero entonces yo finalmente me he dejado mi puesto. Y seguí yendo a las reuniones un par de semanas más. Mi esposa no. Ella ya

no podía sentarse como si nada, Yo seguí yendo porque tenía la esperanza de que alguien se me acercará y me preguntase: “¿Por qué has renunciado a tu puesto?” Y yo entonces podría decirles la verdad. Pero las personas ya habían tomado una decisión. Y fue difícil ver esto. Fue difícil ver lo que podíamos hacer algo así. Esto fue un shock, fue como recibir una bofetada en la cara.

“¡Ahí viene el novio! ¡Salid a recibirlo!” Eso es lo que tuvimos que empezar a hacer. PKG. Hemos necesitado tiempo para llegar a PKG. Hemos necesitado tiempo para restablecernos. Nos ha costado mucho tiempo volver recuperar las fuerzas espiritualmente. Nos ha costado mucho tiempo. Esto es lo que pasa cuando una persona queda dormida. A medida que Dios iba revelando más y más cosas, nos volvíamos más y más fuertes. Entonces pudimos comenzar a ver cómo todas estas cosas encajan. En esos 3 años y medio nos volvimos mucho más fuertes. ¡Increíble!

Se oyó un clamor. 2 Tesalonicenses fue ese clamor. Esto fue un clamor sobre lo que sucedió a la Iglesia. Porque Pablo dejó muy claro - Dios le mostró esto - que Cristo no iba a volver hasta que una Apostasía tuviera lugar en la Iglesia de Dios. Y Apostasía es una palabra griega que significa abandonar. “Abandonar, dejar la verdad”. Rebelarse contra la verdad que Dios nos había dado. Alejarse de lo que Dios nos había dado.

Hasta la Apostasía la condición Iglesia había estado durmiendo. Entonces escucha un grito. Un gran clamor sacudió a la Iglesia. Sacudió el alquitrán de la Iglesia de un extremo al otro. Entonces, nuevamente. La Apostasía tuvo lugar. Y esto era una señal de que Cristo vendría. La cuenta atrás para la venida de Cristo había comenzado. Y Dios comenzó a mostrarnos esto.

Yo quedo maravillado cuando miro esas cosas. Los ciclos de 19 años no son tan imperantes para mí. Pero los periodos proféticos del tiempo del fin sí. Porque yo puedo ver como ellos encajan. Y hay más.

Versículo 7 - Entonces todas las vírgenes se despertaron y se pusieron a preparar sus lámparas. Todos los que todavía eran vírgenes delante de Dios, los que todavía podían ser sacudidos por lo que había sucedido. Hemos pasado por muchas cosas. La realidad es que algunos ya se habían marchado de la Iglesia mucho, mucho tiempo antes de esto. Algunos odiaban la verdad. Algunos que estaban en la sede de la Iglesia odiaban al Sr. Armstrong. ¡Ellos simplemente lo odiaban! Ellos odiaban la verdad. Ellos no podían esperar y empezaron a juntarse con otros. Ellos no podían esperar. Y al final el Sr. Tkach cedió a la presión.

Todos los que eran vírgenes. Dios los consideraba como vírgenes. Porque Dios podía trabajar con ellos, podía sacudirlos y despertarles de su sueño. Esto era algo entre ellos y Dios.

Las necias dijeron a las sabias: “Dadnos un poco de vuestro aceite porque nuestras lámparas se están apagando”. “No —respondieron estas—, porque así no va a haber suficiente ni para nosotras ni para vosotras. Es mejor que vayáis a los que venden aceite, y

compréis para vosotras mismas”. En otras palabras: ¡Vaya a Dios! Dios es la fuente de ese aceite. Nadie puede dar esto a nadie. Usted puede desear dar esto a otras personas. Usted puede desear que los demás tengan éxito, pero usted no puede dárselo a nadie. Usted no puede convencerlos para que hagan esto. Hay personas que todavía intentan convencer a sus familiares de esas cosas, para que ellos se salven. ¡Usted no puede hacer esto! Usted puede esforzarse para ser una luz, para ser un buen ejemplo para ellos. Usted puede hablarles de la verdad, ¡pero no puede salvar a nadie! Sólo Dios puede hacer esto. Y depende de cada individuo responder a eso, cambiar, desear el espíritu de Dios en su vida. Porque esto es algo entre cada individuo y Dios.

Esto tiene que ver con su convicción, con lo que usted quiere para su vida. ¿Quiere usted esto? Si de verdad lo quiere, entonces usted tiene que clamar a Dios por Su espíritu. Usted tiene que entender que necesita el espíritu de Dios en su vida. ¡Usted no puede conseguir esto por sí mismo! Esto es algo que Dios le dará si usted se esfuerza por vivir de la manera correcta, por hacer lo que es correcto, si usted clama a Dios por Su ayuda para arrepentirse cuando usted se equivoca, cuando necesita arrepentirse. Y entonces Dios puede darle más. Se trata de nuestra relación con Dios.

“No —respondieron estas—, porque así no va a haber suficiente ni para nosotras ni para vosotras. Es mejor que vayáis a los que venden aceite, y compréis para vosotras mismas”. Y en la Iglesia han sucedido muchas cosas de las que no voy a hablar ahora. Pero, nuevamente, cada individuo tiene que tomar una decisión.

Pero mientras iban a comprar el aceite... Dios nos ha dado tiempo. Dios da tiempo a las personas para ver lo que ellas van a hacer. Y cada individuo tiene que decidir lo que va a hacer con lo que Dios le da.

...llegó el novio... Y aquí no dice nada sobre las cinco sabias. La Iglesia siempre creyó que las cinco sabias eran las que estaban preparadas. Que las cinco sabias eran los que habían tenido éxito en esto. Pero la realidad es que ellas también quedaron dormidas. Pero no podíamos entender esto. Hasta que Dios nos mostró que tanto las sabias como las necias se habían quedado dormidas. Todas ellas. Espero que ustedes entiendan lo que estoy diciendo.

Pero mientras iban a comprar el aceite llegó el novio, y las jóvenes que estaban preparadas... No las sabias o las necias, pero las que estaban preparadas. Esto me hace pensar en PKG. Los que se están preparando, los que están trabajando en lo que Dios les ha dado. ¿Quién podría prepararse? Solo aquellos a quienes Dios despertó. Y también otros que serían llamados más adelante y que pueden aprender de estas cosas. Pero hablando de aquellos que ha pasado por esas cosas, en ese período de tiempo, aquellos que experimentaron esas cosas. Hemos visto todo esto. Hemos visto todo por lo que las personas pasaron durante ese periodo de tiempo. Personas que eran parte del Cuerpo de Cristo y que ahora ya están aquí. ¡Que triste!

... y las jóvenes que estaban preparadas... Algunos de las sabias y algunos de las necias. ... entraron con él al banquete de bodas. Y se cerró la puerta. De eso se trata. La puerta se ha cerrado. Después llegaron también las otras. “¡Señor! ¡Señor! —suplicaban—. ¡Ábrenos la puerta!” Pero él respondió... Podemos aprender cosas de las parábolas. Debemos aprender de lo que es dicho aquí.

Otros que también pertenecen a esa categoría, que también tuvieron la oportunidad de ser despertados. Aquí dice: “¡Señor, señor, ábrenos la puerta!” Hay personas por ahí que están tan engañadas. Personas que antes eran parte de la Iglesia, que han tenido esa oportunidad, que han pasado por ciertas cosas, que en ese entonces fueron contadas como vírgenes. ¡Que cosa tan horrible es ser despertado y luego hacer lo mismo, volverse contra lo que Dios le ha dado, contra lo que Dios le ha abierto la mente para ver!

Yo quedo boquiabierto con esto. Porque cientos y cientos y cientos de personas han sido despertadas para ser parte de ese remanente. Pero ellas han venido y se han marchado nuevamente.

Pero él respondió: ¡No, no os conozco!”. Dios los conoce. Dios sabe quiénes son esas personas. Pero ellas ya no tienen comunión, y ano tiene una relación espiritual con Dios. Esa relación terminó hace mucho tiempo, cuando ellos se marcharon, cuando hicieron lo que hicieron, cuando volvieron a traicionar a Dios.

Velad, pues, porque no sabéis el día ni la hora en que el Hijo del hombre ha de venir. Siempre debemos estar guardia, alerta. Entendemos lo que esto significa espiritualmente. Y entendemos esto mucho mejor ahora, debido a lo que ha pasado recientemente.

Continuaremos el próximo Sabbat.